



AA D 6640

"El Angel Soy Yo"

● Bastante autobiográfica, dice su autor, es la última novela de Hernán Rivera Letelier, que se presenta hoy en la Feria del Libro.

Presentadas sus dos novelas por el Consejo del Libro, la novela de la última dice que es ratifica la calidad de *Hernán Rivera Letelier como escritor de excepción de la generación chilena de la década del 90. "Zacate" interrumpe el—* no me había dado cuenta de eso".

—Eso de excepción tiene algo de verdad, tomando la palabra al pie de la letra. Cuando apareció *La Reina Isabel* cantaba ranchera— no era lo común, lo que se hacía en novela. Vino a caer como piedra en el agua. Y al ser de excepción, yo soy excepcional. Sentí.

Hoy presenta en la Feria del Libro su segunda novela, *"El Ángel parado en una pata"* (también editada por Planeta), este pampino que en 1994, con el deslumbramiento de *"La Reina Isabel"*, se declaraba un número que crece y que desde hace exactamente 11 meses vive su propio sueño, dedicado solo a las letras. "Estoy tratando de vivir de la literatura y por la literatura. Quiero todas las naves y dije: voy a ser escritor las 24 horas del día", cuenta. Escribiendo, es el lenguaje, "muy mal escritor pero buen corrector", aunque se reconoce con mayor eficacia "se más de lo que estoy haciendo", está atento a no caer en el facilismo y sigue trabajando la frase al milímetro: "Soy flautista en ese sentido".

Después de *La Reina Isabel*, siempre le advertían sus amigos que iba a tener que escribir con mucho cuidado una segunda novela, porque se había dejado la vana muy alta. Sorteo el riesgo con facilidad. "Hire trampa. Primero escribí la segunda. Porque esta estaba antes en mi cabezita. El himno del ángel es bastante autobiográfica. El ángel soy yo".

A través de la historia de parte de su infancia, explica, quiso mostrar el desarraigo de esos niños que, a su cierre, debieron abandonar las oficinas salitreras de tres calles de tierra y casas de un piso, y el choque de verse en una gran urbe. "En mi caso fue más deslumbrante aún, porque yo descubrí lo que en la religión evangélica se llama el ruido mundano, el mundo de los gentiles". Y es que, tal como su protagonista, Hidelbrando del Carmen, Rivera fue hijo de pastores evangélicos en medio de la pampa, con un montón de cosas prohibidas: el cine, la música, el baile, todo del reino de Satanás. Y, como él, cuando en 1929 cerró la Oficina Algorta debió emigrar a Antofagasta.

"Casi todo lo que aparece en la novela son hechos reales... pero recreados por el escritor, porque esa es su función: transfigurar la realidad, hacerla autónoma en la novela". Inédito, cree, en Latinoamérica, en esta aparece —mirado por su escritura lírica y alegre— el mundo evangélico desde dentro. De ahí la importante figura del ángel.

Confiado en sí mismo, los sendos galardones que han premiado sus dos primeras novelas ("Y voy a ganarlo también con la tercera —súbralo— anástalo") le dan la seguridad de ir por el buen camino, aunque, dice, nunca hay que conformarse: "Pienso que la mejor novela o cuento, o poema, es el que estoy por escribir".

Más que los críticos, le interesa la gente que lo lee. Cada vez podrán ser más, incluso en Europa, gracias a los contactos en los que le ha ayudado Luis Sepúlveda. Así, "Himno del Ángel", la publicará en francés, un poco antes que a *"La Reina Isabel"*, la editorial Metailié. Y, aporte de Pronova y Alemana, aparecerá también en Italia y Grecia. "Por el momento".

"Yo siempre he dicho que si no escribiera me habría pegado un tiro. La escritura me ha revivido de muchas cosas", cuenta. Primero fue la poesía, donde acumuló cerca de 26 premios.

"Algunos amigos me preguntan cuando vuelvo a la poesía. Les contesto que ya no escribo poesía para abajo, que ahora la escribo para el lado. Porque pienso que esencialmente soy poeta, que se me nota en la prosa". Un lirismo que no es la única nota de su pluma: está también esa mirada alegre, optimista de la vida, que él dice propia del pampino, y que vincula a su música preferida, muy presente en sus novelas.

"Fíjate que me encanta la ranchera. Y siempre he creído, a pie firme, que le gusta a todo el mundo, que es una pose decir que a uno no le gusta, por ser música del pueblo. Mira: basta que saliera Luis Miguel o Juan Gabriel cantándola y a todas les gusta".

Pienso que hay mucha influencia de la ranchera en mi obra. La letra está contando un drama terrible, pero con una música que te espeluzna, una música de trompetas y violines. Más o menos eso es lo que hay en mi literatura, el estilo de la ranchera, escribir en tono festivo".

"Como ya le dije alguna vez, pienso que si mi novela contribuyera en algo a la novela chilena, es a sacarle el acartonamiento".

La Próxima Novela

ma fue el escritor Alfonso Calderón, quien había visto en la Biblioteca Nacional diarios de los años 30 de este pueblo.

Pienso dedicar 1996 "nada más" que a investigar sobre Pampa Unión, pero se le fueran los dedos por escribir. Y aunque se propone redactar solo el primer capítulo, para tantear terreno, ya va en el número 18. "Me faltan 3 capítulos para terminar la obra gruesa, y dedicarme a lo que me gusta, la poesía, el trabajo, la corrección, el detalle".

"Considero que el Himno del Ángel no es un cuento, ni una oda a la santidad de la infancia. Es como un grito. No hay santidad nada terrible que lo de no nio".

Eduardo Arancibia M.

"El ángel soy yo" [artículo] Eduardo Arancibia M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arancibia M., Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El ángel soy yo" [artículo] Eduardo Arancibia M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile